



PALCO 211

# Sueño y pesadilla

**Los peloteros cubanos no jugarán por primera vez en unos Juegos Olímpicos**

Por **GIOVANNI MARTÍNEZ**



**Raico Santos promedió en los tres juegos para 555 (9-5: jonrón, triple, boleto y cuatro impulsadas).**

● **EL PREOLÍMPICO** de Florida, que dio la clasificación directa a los estadounidenses, y ofreció una segunda oportunidad a Venezuela y República Dominicana al clasificatorio de Puebla, México (22 al 26 de junio), no arrojó buenos dividendos para nuestro equipo. En las dos primeras salidas se dijo adiós a las aspiraciones de viajar a Tokio. Ante Venezuela y Canadá el marcador en contra fue el mismo (6-5). Tanto Lázaro Blanco como Carlos Juan Viera permitieron tres de inicio, una desventaja grande tratándose de contrarios con extenso recorrido en ligas profesionales y algunos en la gran carpa. A pesar de que sumamos 21 *hits* en los dos primeros desafíos (los que nos eliminaron), siempre carecimos del batazo oportuno. Basta con resumir que en el debut ante los envíos del experimentado derecho venezolano Aníbal Sánchez, con cinco imparables y un boleto en las dos primeras entradas, no logramos producir carreras. Las notas más altas madero en mano, en los dos primeros de los tres encuentros, fueron para Yadir Mujica (8-4, boleto, doble y par de remolcadas), Erisbel Arruebarri (8-3, jonrón, tubey, ponche y dos traídas para el plato), y los primos Roel

(7-2, pelotazo y boleto) y Raico Santos (4-2, una base por bolas). Desde el montículo sobresalió el relevista Yariel Rodríguez ante Canadá. El derecho de los Dragones de Chunichi en la Liga Japonesa subió en el mismo primer episodio al rescate de Viera y con envíos que llegaron hasta las 98 millas terminó lanzando seis y un tercio de inning: ponchó a 11, permitió solo cuatro inatrapables y le anotaron dos carreras. Desde lo colectivo es justo resaltar la capacidad de reacción, a pesar de salir en desventaja desde el inicio en los dos encuentros, cualidad extinta en las competiciones más recientes. En cuanto a la última fecha en Florida, es real que los bates se calentaron, pero sin presión alguna. Frente a Colombia se paseó la distancia (nocaut 16-3), pero aquel fue un choque intrascendente y ante el rival más débil del grupo. Lo cierto es que por primera vez se jugará pelota bajo los cinco aros sin la presencia de Cuba, desde que este deporte se estrenó en Barcelona 92.

● **LAS DECISIONES** del jugador de cuadro César Prieto, los serpentineros Lázaro Blanco y Andy Rodríguez, así como del psicólogo de la selección, Jorge Sile Figueroa, no las podemos catalogar de otra forma, pues el abandono de una delegación siempre será sinónimo de traición. No obstante, es justo recordar en estas líneas que en gran medida esas incidencias suceden como consecuencia de la ruptura en 2018, antes de llevarse a la práctica, del acuerdo entre las Grandes Ligas (MLB) y la Federación Cubana. Un documento que evitaría la emigración ilegal y el tráfico de personas y daría mayor tranquilidad, no solo a jugadores, sino también a aficionados. Las autoridades cubanas han resaltado que mantienen sus intenciones de conversar de nuevo con la MLB y retomar los acuerdos que el expresidente Donald Trump decidió desestimar bajo su mandato.

● **LA HISTERIA** desafinada y fuera de contexto por parte de varios grupúsculos y personajillos de origen cubano que residen en Estados Unidos ejerció una sucia presión antideportiva a nuestro equipo. Algunos carteles llegaron a ser incluso altamente ofensivos, pero, a pesar de ello, los atletas se mantuvieron enfocados en su labor. El presidente cubano, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, elogió la actitud de los peloteros a través de su cuenta en **Twitter**: “Al escribir la historia de estos días desafiantes, habrá que dedicar un capítulo a la hombrada del equipo #Cuba. Hostigados de modo vil por un puñado de mercenarios, nuestros peloteros han puesto la dignidad en lo más alto. Han hecho más visible la desvergüenza del adversario”, escribió el primer mandatario.